

MERCURIO PERUANO

DEL DIA 21. DE ABRIL DE 1791.

PROYECTO ECONÓMICO SOBRE LA INTERNACION Y Poblacion de los Andes de la Provincia de Guamalies; propuesto y principiado por D. Juan de Bezarés.

LA felicidad de un Reyno; más que en la opulencia y nativa riqueza estriva en tener hombres en quienes resplandezca el amor á la Patria, la sobriedad, candor, desinterés, provididad, espíritu, poder y generosidad, con que difundirse á favor de sus semejantes. Hombres, que si emprenden las laboriosas fatigas á que fue condenada la descendencia de Adán, no sea para refrigerarse en ellas con el sudor que el pobre vierte en busca de su pan, sino partiendo el suyo con él, y extendiendo la felicidad, si fuere posible sobre toda la tierra. Mas ¡ Oh que extraño fenómeno es un hombre de esta especie en nuestra época! En ella no se ve mas que inercia, sordida ambicion, tirania paliada, naturales partos del barbaro Egoismo. Hombres, que ó son por su inaccion el oprobrio de su naturaleza racional, ó por su criminal industria afrenta de la religion, no destinando sus manos ni su ingenio á mas que á descarnar astutamente al pobre, y nutrirse de su macilenta substancia impunemente: condicion propia de los grandes peces y de las serpientes voraces, que anada perdonan en la mar y en la selva, no reconociendo poder que los reprima (1). Pero entre las numerosas turbas de estos pseudo-hombres, la Providencia

(1) Erunt homines quasi pisces maris, et quasi reptile non habens principem. Habac. c. 1. v. 14.

videncia de tiempo en tiempo desabreviando su mano, derrama en algunos aquel cúmulo de preciosos dotes con que si los Pueblos se felicitan, tambien se confunde la torpe avaricia y exécranda inhumanidad de estos civiles Antropófagos.

De aquellos es y no de estos el ilustre Patriota de quien, sin que su modestia se ofenda, vamos á hablar. Don Juan de Bezares natural de Castilla la Vieja y honrado Comerciante de esta Ciudad hallándose casi de partida para su Patria con el capital de 30. mil pesos adquiridos en el tráfico, se vió obligado de un Religioso, á quien no se ocultaban sus prendas, á que escuchase á un Español, que por mucho tiempo hizo vida de bárbaro entre los Indios de los Andes vecinos á Guamalies. Oyóle referir lo dilatado, fértil, y fecundo de aquellos terrenos escondidos de la vista y conocimiento de los verdaderos hombres, sin ser inaccesibles; los preciosos frutos vegetales y minerales que podian extraerse á beneficio comun; y sobre todo las proporciones que habia no solo para el cultivo, sino para el ejercicio de la mas loable caridad recogiendo multitud de vagos, que fugitivos de la Serrania y de las Misiones, ocupaban ya semipaganos aquellos bosques. Expuso lo fácil que era atraerlos, si á la introducción de algunos géneros y herramientas, y á un prudente manejo, se juntase llevarles un Sacerdote de probidad que los doctrinase y auxiliase, de que vivian muy ansiosos: añadiendo, que el tenia ya congregados algunos de estos cerca de las orillas de Gualaga, cuya índole y disposicion no solo ofrecia la posibilidad de promover plantios vastos de Cacao y otras especies valerosas, sino con el tiempo la internacion y reduccion de la inmediata Pampa del Sacramento, emporio de los mayores prodigios de la Naturaleza, con que se daria al Rey un nuevo Reyno, como tambien á la Iglesia, y al Perú los intereses que ha deseado, y no ha conseguido en docientos años, por el mal método observado en la conquista de aquellos salvages. Hablaba como testigo de vista de muchos años, y con una energia y testimonios que no pudieron resistir la sinceridad, la piedad, y generoso ánimo de Bezares.

Aun sin poder comprobar suficientemente estas noticias, destinó de su principal dos mil pesos á una tentativa que le descubriese la verdad, y decidiese su determinacion. Aprontose á seguir á su informante, llevando de herramienta y ropa lo

lo que tuvieron por conveniente para fomentar aquella breve Colonia, que llamaba *Chicoplaya*. De lo que mas cuidó fue de llevar Ornamentos y vasos Sagrados, imágenes, y aun dos campanas portátiles con que entablar desde luego el culto de Dios. Hizo su entrada por Guamalies el año de 1785., y penetró con muchos trabajos por las orillas del rio *Monzon* hasta *Chicoplaya*. Halló en efecto el establecimiento aunque misero, anunciado de su compañero; y viendo las ansias que aquellos Colonos tenían de Sacerdote, les llevó un virtuoso Religioso de la Merced asalariado en 600. pesos (2), que luego los empezó á doctrinar y confesar. Con este auxilio todos se ofrecieron á la construcción de una Capilla, que á beneficio de las excelentes maderas del país se fabricó bien extensa, y se adornó mejor que lo que allí podía imaginarse. Entablado el culto, no trató Bezares de su inmediato interes; socorriólos con lo que llevaba, para que cada familia hiciese un rozo y chacara que despues les cedió, promoviendo las cosechas comestibles con que asegurasen una cómoda subsistencia, de que dependian las ulteriores disposiciones. Estos experimentados beneficios, el agrado y caridad de su benefactor excitaron el grito de todos, ofreciéndole emplearse en quanto fuese de su interes; cuyo clamor penetró, y atraxo de aquellas montañas varios de los que como fieras las habitaban, entrando á la parte en las labores y reconocimiento de su Dios que ya tenían olvidado.

Pero enamorado Bezares de la extension y feracidad de este incógnito país, y lo mucho que le brindaban estos faustos principios, resolvió sacrificar algo mas de sus bienes, deteniéndolo solo las dificultades de la entrada; en la que si llegó á penetrar la mula, fué con tal incomodidad y obra tan rara, que al registrarla los Indios de *Chicoplaya* echaron á huir como de un monstruo feroz. Dexó por fin á estos en sus labores, y retrocedió á buscar un rumbo por donde pudieran conducirse hasta bestias y ganados; fiando el suceso de sus pies y de la Divina Providencia en quien esperaba. Trepando montes, baxando simas, penetrando bosques

(2) El P. Fr. Antonio de la Barrera de la conventualidad de Hyánuco.

293.
y ganando alturas con no poco peligro de un despeño, vino por fin á encontrar no solo por donde abrir camino, sino tambien muchas quebradas, espaciosa vegas, vestigios de Pueblos antiguos, pastos inmensos, chacras abandonadas, minerales dormidos, y sobre todo amplisimos montes de la *Chinchona*, ó árbol de la Quina, nunca allí conocido si habia sido visto (3). En una palabra: un pais incógnito de que podia hacerse una nueva Provincia, mas rica que muchas de las pobladas. Averiguó despues, eran sobre 20. Pueblos los destruidos, y edificados antes por los Misioneros Jesuitas que hicieron aquella conquista; cuyas capitales eran *Chavín de Paríaca*, *Monzon*, y *Chapacra*: el primero que subsiste, por situado de la parte de acá de la cordillera, y de que da testimonio su preciosa Iglesia; el segundo que solo tiene doce familias; y el tercero arruinado como la *Ascension* y los demas. Que intentando estos Misioneros proseguir hacia el N. su espiritual conquista, entregaron al Ordinario estos Pueblos por los años de 1580. (4), que despues en irrupciones re-

(3) No es de extrañar esto, habiendo pasado siglo y medio del arribo de Colon á la América hasta el primer descubrimiento de la Quina. Tampoco el nombre. Fué aquella descubierta el año de 1638. gobernando el Perú el Conde de Chinchon, y con motivo de padecer su esposa unas tercianas contumaces. Noticioso de esto el Corregidor de Loxa, á quien un Indio acababa de revelar su virtud, la remitió en polvos, que la administró con suceso el Protomédico *Juan de Vega*, que así mismo era Capitan de la Sala de Armas. Llevando á España el año de 1639. en que acabó su gobierno cantidad de ellos, les llamaron los polvos de la *Condesa*. Los Jesuitas llevaron á Roma otra porcion, de que dieron parte al Cardenal de Lugo, y por distribuirlos *gratis*, unos les llamaban los polvos de los PP. y otros del *Cardenal*; pero los Botánicos le han dado el nombre del primero que la experimentó y descubrió, y el vulgo le conserva el primitivo Americano, bien que dimidiado.

(4) Dedúcese de varios quadros que se encuentran en las Iglesias que subsisten: de algunos titulos dados en tiempo y á nom- A

petidas desolaron los Bárbaros; ménos Chavin á quien favoreció su situacion. De aquí vino entregarse este Pais al olvido, ménos Monzon, donde un devoto simulacro de Nuestra Señora, que dexaron ileso, atraxo algunos moradores (5), y adonde hasta hoy concurren algunos de la Sierra en peregrinacion el dia de su fiesta.

Exáminados los árboles de Chinchona, y visto eran de la *Negrilla* reputada por de la mejor calidad, halló puerta franca para el proyecto. Trató de publicar el hallazgo, y principiar su extraccion. Fueron á ella varios particulares ya fronterizos, ya Serranos, y aun algunos de esta Capital, que hasta hoy han continuado el corte, y sacado millares de arrobas. Con esta ayuda de costa, y el concurso de gentes de trabajo resolvió abrir el camino á su costa, hacer revivir aquella semiprovincia, y lograr todas las ventajas que se le pintaron al principio, pero inverificables sin este arbitrio. Formó su Mapa, y extendió y presentó á este Superior Gobierno el proyecto, suplicando por el mas oportuno auxilio para su execucion. Aquel se reduce á lo siguiente.

„ Que hallandóse dos siglos hace abandonadas las montañas, y pueblos que fueron situados al S. del rio Marañon, por la parte contenida entre *Pataz*, *Guamalies*, *Huánuco*, y la *Pampa del Sacramento*, y habiendo reconocido por sus ojos gran parte de la grandeza de aquel terreno, su feracidad, buen temperamento, y riqueza que puede producir, no inferior á la que siempre se ha ponderado, y nunca seguido de las demas montañas de estos Andes, á pesar de tantas expediciones, de tan ingentes caudales del Real Erario, y de los muchos Misioneros y tropas que en ellas han perdido la vida (6): todo por no haber franqueado los

„ ca-

nombre de aquellos Misioneros hasta el tiempo dicho, y otros de los años posteriores dados por el primer remensurador general D. Juan de Salazar y Cadalso, que fueron los últimos.

(5) Es tradicion inconcusa entre los antiguos habitantes del Pais.

(6) Solos los Misioneros muertos á manos de estos salvages llegan á 67. Vease al P. Laguna: *Zelo Sacerdotal con los No-nacidos*. Dedic. Los soldados y comitiva no tienen número.

22 caminos de entrada; no haber trabajado mas bien con la
 23 prudencia que el zelo; haber usado de gratuitas erogaciones,
 24 que en el genio del Indio producen siempre recelo quando
 25 unos perciben; y avaricia, emulacion y sangre quando á otros
 26 se escasean; y sobre todo por no haber adaptado las máximas
 27 de las demas Naciones, que apuntan bien los Señores Cam-
 28 pillo y Vybard; y son introducir el comercio ó cange, co-
 29 mo se ha visto en el Canadá, Batavia, Kant-kasca, Paru á
 30 la otra banda del Marañon, y otras Colonias extrangeras;
 31 con que civilizados primero los Bárbaros, podrian ceder des-
 32 pues al buen exemplo de los Misioneros y demas fieles, y
 33 hacerse Christianos: que habiendo experimentado ya, que los
 34 que andan errantes ó prófugos por aquellos bosques, todos son
 35 Christianos, de buena disposicion para el trabajo que les rin-
 36 da algun interes, y les facilite el culto religioso; y que con
 37 el tiempo y la ayuda de estos era fácil atraer á los Gentiles
 38 de las interiores Montañas, todo con gran beneficio del Rey-
 39 no, de la Religion y del Estado: proponia para ello abrir
 40 á su costa un camino anchuroso y cómodo, desde el Pueblo
 41 de *Tantamayo* hasta el puente de *Chinchina*, que es la parte mas
 42 áspera de la frontera; hacer pascanas y chacras, introducir
 43 ganados, reponer algunos pueblos de los destruidos, y conti-
 44 nuar la ruta en esta disposicion por los márgenes del río
 45 Monzon hasta el nuevo de Chicoplaya, ó embarcadero, en
 46 que se proporciona la navegacion del río Guallaga hasta el
 47 Marañon, y de consiguiente el comercio de Lamas, Mainas,
 48 y Quixos, que podria hacer qualquiera; tanto de acá aguas
 49 abaxo, como de allá aguas arriba (7); que para mejor ve-
 50 rificar el proyecto, en caso de adaptarse, se le concediese la

(7) Aunque los Lamistas habian hecho este viage en sus Ca-
 noas, no se habia visto Español que se aventurase hasta el
 año de 1776., que su Gobernador D. N. Renxifo lo empre-
 dió hasta Huánuco, de donde volvió á Lamas por el mismo
 río. Despues han hecho el mismo viage D. Esteban Xime-
 nez, D. Sebastian Moreno, y últimamente el R. P. Guardian
 de Ocopa Fray Manuel de Sobreviela hasta la Laguna. Su
 compañero entró en el Marañon, y baxó hasta la desembocadura
 del *Ucayale* frente de los *Omaguas*. Pudiera tambien entrarse por
 el *Pastaza* hasta las inmediaciones de Quito.

» la jurisdicción política (y no la militar por ser inoportuna)
 » de todo el distrito de la Doctrina de Chavín, y poder ocu-
 » par á su salvo á todo el que concurre al trabajo; obligán-
 » dose á pagar por ellos el real tributo que les correspon-
 » diese &c.

Remitido este expediente al Señor Físcal, y despues al Real Acuerdo por voto consultivo » elogiaron y aprobaron este » proyecto; y con su parecer el Excmo. Sr. D. Teodoro de Croix, » Virrey y Capitan General del Reyno con fecha de 11. de » Octubre de 1788. despachó título en forma á Don Juan de Be- » zares de Justicia mayor de Chavín de Pariaca y su distrito, » sin sueldo alguno, por término de dos años, en los que ha- » bia de hacer ver sus operaciones, dando parte de ellas á la » Superioridad cada mes, para segun ellas prorrogarle, ó dilatarle » dicha jurisdicción, sugetándose á unas ordenanzas privadas, que » se le confrieron en todo conformes á lo propuesto por Beza- » res, y las leyes de estos Reynos &c.

En virtud del Decreto de su Excelencia pasó el Justicia mayor á tomar posesion de su mando, con regocijo universal de aquellos pueblos y gentes agregadas, que conocian bien la superior alma de su Juez. Ofrecianle todos cooperar al proyecto de una obra tan deseada, y que haria toda su felicidad. Habia conducido, fuera de una gran porcion de herramienta, una herreria completa y sus oficiales correspondientes; y dió principio á la apertura del camino el 25. de Abril de 1789. por el pueblo viejo llamado *Urpis*, que le parecio mas á propósito. Abrió tajos, rompió algunos cerros de piedra viva, taló montes asperísimos, y formó estacadas y terraplenes en las partes hondas que llaman sartenejas; y así llegó hasta el Puente de Chinchima que está junto al río Monzon. Aquí concluyo once leguas de camino ancho y capaz de girar por él sin el menor riesgo, cabalgaduras y ganados, en solo diez meses, y con solos cien hombres constantes, animados de su empeño y buena paga. Fabricó en este distrito tres puentes; uno en el Río que denominó *Santa Rosa*; otro en el *Tanamayo*, y otro en el arroyo *Xincartambo*: desagüó una laguna que llamaban de *Negrococha*, y era un grande obstáculo para el tránsito; los Indios fundados en la antigua y supersticiosa creencia de que de tres que pasaban se ahogaba el uno, ninguno quería aventurarse á ser, por el tercero, el que experimentase el estrago. Hizo un tambo, y varias chacras de comestibles: introduxo una partida de gana-
do

do vacuno, que con los grandes pajonales y no hallarse sabandijas considerables en todo este territorio, promete un aumento prodigioso á beneficio de los nuevos Colonos.

Se continuará.

SEÑORES ACADEMICOS = PEDITAN VMS. QUE UN
 jóven libertino se aproveche de la excelente obra que Vms. publican, para transmitir al conocimiento de sus conciudadanos los suspiros que arrancan de su corazon el arrepentimiento, y las consideraciones del tiempo sagrado en que estamos. La imagen Augusta de un Redentor Crucificado me inspiró el siguiente

S O N E T O

A Vos corriendo voy brazos Sagrados,

En la cruz sacro-santa descubiertos :

Que para recibirme estais abiertos,

Y por no castigarme estais clavados.

A vos ojos Divinos eclipsados,

De tanta sangre y lágrimas cubiertos :

Que para perdonarme estais despiertos,

Y por no confundirme estais cerrados.

A vos clavados pies para no huirme :

A vos cabeza baxa por llamarme :

A vos sangre vertida para ungirme :

A vos costado abierto quiero unirme :

A vos clavos preciosos quiero atarme y

Para á vos ser unido, atado y firme.

El nuevo Agustino.